

DESPEDIDA

8-9-2018

AGRADECIMIENTO

Voy a deciros algunas cosas en esta despedida que han sido importantes para mí durante estos 18 años que he convivido con vosotros. Las leo porque en estos momentos es fácil salirse de lo que uno quiere decir.

En el año 2000 me recibíais muy bien, primero durante unos meses en la P. San Ignacio. Venía de Ecuador con el depósito de la gasolina bastante vacío, casi sin fuerzas para caminar con ilusión, porque en Ecuador viví experiencias muy gozosas pero al mismo tiempo muy duras.

En este año pase a formar parte del equipo de sacerdotes que trabajaban ya en Unidad Pastoral, y me situé, poco después, en la P. San Cristóbal, con Gotzón Perez de Azpillaga.

A partir de este momento mi trayectoria vital y pastoral ha estado sostenida y alimentada por el Espíritu de Dios que habita en vosotros, los cristianos que formáis las comunidades cristianas de las parroquias de San Juan de Aretxabaleta, Sagrado Corazón de Jesús, San Ignacio de Loyola, con la capilla de Erreka unos años, y la Parroquia de San Cristóbal.

A los curas nos sostienen y alimentan, nos hacen madurar como personas creyentes, como sacerdotes, las comunidades humanas y cristianas con las que convivimos. Así lo he sentido y lo siento yo en estos momentos. Por eso me siento muy agradecido.

Creo que he vivido intensamente mi vida cristiana y sacerdotal durante todos estos años. Muchos me habéis conocido bastante bien con mis defectos y mis aspectos positivos. Me he sentido acompañado por un equipo de compañeros sacerdotes diferentes, pero todos muy buenos. Recuerdo en estos momentos a dos que ya no viven entre nosotros: A José Ramón y a Antolín. He sentido la presencia de un Consejo Pastoral que me ha hecho trabajar en unión y en comunión diariamente, codo con codo, porque hemos trabajado juntos, guiados por los proyectos pastorales, hecho entre todos. Los hemos llevado a la práctica apoyados en unos programas, como el que hemos presentado hace unos momentos. ¿Qué bueno es saber por dónde caminar y cómo hacer el camino!!!.

Por todo esto me siento muy afortunado.

Quiero resaltar también la relación y el compromiso solidario que he vivido con las personas que animan y viven comprometidas en organizaciones socio - caritativas y civiles que defienden la dignidad de vida de los débiles de nuestros barrios, de nuestra ciudad y nuestro mundo. Participáis en Caritas, en el Foro 50-70, el Grupo del Duelo, en el Piso de acogida Itaka escolapios, en el Hogar Alavés, en el Consejo de Olárizu y en otras.

¿Cómo hemos llevado a cabo todo esto?: Unidos como Unidad pastoral, unidos como personas que creemos en la dignidad humana.

Por mi forma de ser, mi postura ha sido siempre la de apostar, la de tomar partido. La famosa frase "me da igual" en mí no tiene cabida. Y para tomar partido siempre he sentido vuestra compañía y, muchas veces, vuestra ilusión y compromiso.

Por eso me siento en estos momentos muy afortunado y agradecido a vosotros, a Dios, a la Virgen de Olárizu, nuestra patrona. Termino con unas palabras que he escuchado esta semana y me parecen muy apropiadas para este momento: "Esto es un final pero lo divertido ha sido el viaje". Gracias- Eskerrik asko. **A.A.**